

Piden comunicación a quienes lo tienen retenido

Ofrece negociar familia de Diego

► Firma solicitud
el hijo del político;
la da a conocer

Antonio Lozano Gracia
REFORMA / Staff

La familia de Diego Fernández de Cevallos pidió ayer a las personas que tienen retenido al político que entablen comunicación para iniciar negociaciones.

“(La familia) hace un llamado a las personas que retienen al licenciado Diego Fernández de Cevallos a que entablen comunicación en aras de negociar su liberación”, dijo el ex Procurador General de la República Antonio Lozano Gracia, quien leyó en diferentes medios electrónicos un comunicado firmado por Diego Fernández de Cevallos Gutiérrez, hijo del ex senador panista.

“La familia Fernández de Cevallos agradece todas las manifestaciones de apoyo y solidaridad recibidas”, establece el texto, que

marca la primera intervención pública de los familiares.

En tanto, en las instalaciones de la 17 Zona Militar, de Querétaro, el gabinete de seguridad federal y funcionarios del Gobierno estatal mantuvieron durante la mañana una reunión que se prolongó por más de cinco horas.

Fuentes participantes en el encuentro dijeron que se perfilaban dos líneas de investigación: una, relacionada con un secuestro por motivos económicos, y otra, vinculada a una supuesta venganza derivada de algún litigio desarrollado por el abogado y político panista.

Sobre las 15:00 horas, Luis Cárdenas Palomino, coordinador de Seguridad Regional y responsable en la Policía Federal de la persecución de secuestros, arribó a las instalaciones militares para participar en la reunión.

Pasadas las 20:00 horas, la PGR y el Gobierno de Querétaro emitieron un comunicado en el que señalaron que sólo esas dos instancias están autorizadas pa-

ra revelar avances de la investigación en aras de preservar la integridad física del político y evitar la proliferación de rumores.

Por otra parte, lo que hasta el pasado domingo fue un marcado dispositivo de vigilancia en prác-

ticamente todos los accesos al Estado y en la finca La Cabaña, sitio de la desaparición del panista, este lunes cambió radicalmente.

Los retenes del Ejército que durante el fin de semana se implementaron en diversos accesos a la entidad, revisando vehícu-

los y vigilando las carreteras locales, desaparecieron. Incluso en la finca La Cabaña sólo hay dos patrullas de la Policía estatal, cuyo objetivo es mantener alejados a los curiosos.

El fin de la reducción en los esquemas de vigilancia es enviar

mensajes para que, si alguien mantiene retenido al ex candidato presidencial en los comicios de 1994, pueda establecer contacto en busca de una posible negociación.

